herpy

GECKOS

Chameleon gecko

Carphodactylus laevis

Carphodactylus laevis es un gecko esbelto y nocturno de las selvas tropicales del noreste de Queensland. Tiene patas largas y delgadas, garras en los dedos, una cresta a lo largo del dorso y una cola con forma de zanahoria, y su constitución es muy distinta a la de la mayoría de los geckos. Los ejemplares criados en cautividad son resistentes y se reproducen con facilidad, pero la especie sigue siendo escasa en cautividad.

Familia: Carphodactylidae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**11-13 cm** longitud hocico-cloaca
Esperanza de vida	**10-15 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Arborícola y terrestre**
Hábitat	**Selva tropical y bosque de montaña**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**50 × 35 × 70 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**22-28 °C**
Temperatura, noche	**16-22 °C**
Humedad	**75-100 %**
UVB	**No necesario**
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario o en pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**24-36 meses**
Tamaño de la puesta	**2 huevos**
Puestas por año	**4-6**
Incubación	**90-133 días** a 21-27 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice III**
Anexo de la UE	**Anexo C**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Carphodactylus laevis es un gecko esbelto, comprimido lateralmente, con extremidades largas y delgadas y dedos estrechos con garras bien visibles. Los dedos carecen de las anchas láminas adhesivas con las que trepan la mayoría de los geckos. A lo largo del dorso, desde la nuca hasta la cola, discurre una cresta fina. El cuerpo es de color marrón claro con manchas oscuras y claras, y una ancha mancha negra delante del ojo hace que los grandes ojos negros parezcan aún mayores. Los párpados no se pueden mover.

La especie alcanza unos 13 cm desde el hocico hasta la cloaca, y la cola mide 8-10 cm, es decir, es más corta que el cuerpo. La cola tiene forma de zanahoria: ancha en la base y rápidamente afilada. La cola original es de color negro aterciopelado, con cuatro o cinco bandas blancas estrechas, y termina en un pequeño botón casi imperceptible. La cola se desprende con facilidad y solo por la base, y los ejemplares salvajes suelen tener una cola regenerada con manchas marrones. Una cola regenerada puede emitir un sonido agudo al retorcerse después de haberse desprendido.

Los machos siempre parecen delgados, y eso es completamente normal mientras no se marquen la columna vertebral ni la pelvis. Solo las hembras gestantes se ven más robustas. La longevidad no está documentada; los 10-15 años están tomados de *Saltuarius cornutus*.

La especie fue descrita en 1897 por Albert Günther y es la única del género *Carphodactylus*, que a su vez es el género tipo de la familia Carphodactylidae. El nombre del género significa aproximadamente "dedo de ramita" y alude a los dedos delgados. El nombre de la especie, *laevis*, es latín y significa "liso". Sus parientes más cercanos son los geckos de cola de hoja de los géneros *Saltuarius* y *Phyllurus*, a los que se parece en su modo de vida. Los ejemplares salvajes son tímidos y nerviosos, mientras que los criados en cautividad son tranquilos y se adaptan sin dificultad.

Distribución y hábitat

Carphodactylus laevis solo se encuentra en las selvas tropicales del noreste de Queensland, en Australia, desde Tully en el sur hasta Cooktown en el norte. La localidad tipo son las montañas Bartle Frere.

La mayoría de los registros proceden de la selva de las tierras altas, pero la especie también aparece a menor altitud, por ejemplo en Mossman Gorge, en la zona de Daintree. El mapa se basa en registros documentados.

> **Área de distribución natural:** Australia.

HÁBITAT

Carphodactylus laevis vive en selva fresca a unos 400-1.400 metros de altitud y también utiliza bosque alterado. De noche se posa con la cabeza hacia abajo sobre troncos finos de árboles jóvenes, por lo general a menos de un metro del suelo, y espera durante horas a que pasen presas por el suelo. También usa troncos más gruesos y árboles caídos. De día se esconde entre la hojarasca del suelo del bosque, en ramas huecas, en troncos podridos o entre epífitas.

La selva de la zona se mantiene húmeda durante la mayor parte del año, y las tierras altas son más frescas que las bajas. La especie es común, pero tan discreta que rara vez se ve.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

Cuidados

EL TERRARIO

Carphodactylus laevis necesita un terrario alto que dé espacio a los animales para evitarse entre sí. Una pareja puede mantenerse en un terrario de al menos 50 × 35 × 70 cm (largo × ancho × alto), y cuanto más grande, mejor si hay más ejemplares. Quien sepa cuidar *Saltuarius cornutus* o *Hypsilurus boydii* también podrá cuidar esta especie.

El sustrato debe retener la humedad: fibra de coco, arena fina o una mezcla, preferiblemente cubierta con una capa de hojarasca. La arena fina no provoca impactación. Coloca refugios en el suelo, por ejemplo trozos de corteza, ramas huecas o platos de maceta invertidos con una entrada cortada en un lateral; la especie usa los refugios del suelo más que los geckos de cola de hoja. Apoya trozos de corteza en vertical contra la pared trasera y coloca ramas de 2-5 cm de diámetro en vertical o inclinadas, para que los animales también puedan aprovechar la altura.

Una caja baja, por ejemplo de 25 × 25 × 7 cm, con sustrato constantemente húmedo y parcialmente cubierta por un refugio, ofrece tanto un lugar de descanso húmedo como un sitio donde realizar la puesta. Las plantas vivas ayudan a mantener la humedad ambiental. Una buena ventilación es fundamental: huecos con malla en la parte inferior y superior del terrario, de modo que el aire se renueve continuamente. De lo contrario, la elevada humedad favorece las bacterias y los hongos.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

Carphodactylus laevis tiene pocas exigencias de calor. De día, el terrario debe mantenerse a 22-28 °C, y por la noche la temperatura baja 5-6 grados, hasta unos 16-22 °C. No hace falta una zona caliente, y los animales no buscan una bombilla de baja potencia. En invierno toleran temperaturas nocturnas de hasta 8-10 °C.

Los adultos toleran brevemente unos 30 °C, siempre que la humedad ambiental sea alta y el calor no dure varios días seguidos. Las crías pueden morir tras pocos días de calor. Mantén el terrario alejado de la luz solar directa, pulveriza en los días calurosos y controla la temperatura con un termómetro digital.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental es fundamental para *Carphodactylus laevis* y debe mantenerse siempre en el 75-100 %. Pulveriza el terrario a fondo con agua tibia todos los días y vigila especialmente la humedad con tiempo cálido y seco. Un sistema automático de nebulización que funcione en intervalos cortos es lo ideal. Riega la caja de puesta 2-3 veces por semana con tiempo cálido y una vez por semana el resto del año, de modo que esté siempre húmeda. El sustrato del resto del terrario no debe estar constantemente empapado.

Una humedad ambiental demasiado baja se manifiesta con problemas de muda, sobre todo en los dedos y la cabeza. Mantén siempre disponible un pequeño recipiente con agua fresca.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

ILUMINACIÓN Y UVB

Carphodactylus laevis es nocturna y vive escondida durante el día, por lo que no es necesario UVB. Basta con la luz natural de una ventana cercana; si no, una luz LED tenue o un tubo fluorescente. Ajusta la duración del día a la estación: unas 14 horas de luz en verano y 10 horas en invierno. Mantén el terrario a oscuras por la noche y no lo coloques bajo luz solar directa. La actividad comienza pocos minutos después de apagar la luz.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Carphodactylus laevis no es exigente una vez que se ha acostumbrado a la cautividad. Los grillos pueden constituir casi toda la dieta, preferiblemente complementados con cucarachas. Alimenta 2-3 veces por semana. La especie no es glotona: los machos rara vez comen más de 2-3 grillos de una vez, mientras que los ejemplares con buen apetito en verano pueden tomar 3-5 insectos grandes cada dos o tres días. Los insectos no deben ser mayores que la cabeza del animal.

Espolvorea el alimento con calcio y vitaminas una vez por semana en la época de cría y cada dos a seis semanas el resto del año. Las hembras se ven más robustas cuando están gestantes, mientras que los machos siempre parecen esbeltos. Retira los insectos no comidos a la mañana siguiente.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Carphodactylus laevis permanece quieta y escondida durante el día y se activa pocos minutos después de la caída de la noche. Entonces se sitúa sobre una rama o un trozo de corteza y a menudo permanece allí durante horas. Si se la molesta, se queda inmóvil o corre rápidamente a esconderse. Las crías y los ejemplares criados en cautividad pueden erguirse sobre las patas y agitar la cola como conducta de amenaza. La manipulación debe reducirse al mínimo, y nunca se debe agarrar al animal por la cola.

Los ejemplares capturados en la naturaleza son muy nerviosos, sobre todo los machos, y pueden tardar mucho en empezar a comer; al principio deben mantenerse solos y sin molestias. Los ejemplares aclimatados y los criados en cautividad pueden convivir todo el año: los machos son de constitución más ligera que las hembras, pero conviven pacíficamente manteniéndose alejados unos de otros.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos de *Carphodactylus laevis* tienen abultamientos hemipenianos bien visibles bajo la base de la cola y son de constitución más ligera que las hembras. Los sexos pueden distinguirse a partir de los 12-14 meses de edad. Los machos alcanzan la madurez sexual después de al menos dos años y las hembras probablemente después de al menos tres, por lo que la cría solo comienza cuando los animales están completamente desarrollados.

APAREAMIENTO

El apareamiento no se ha observado, pero tiene lugar a principios de la primavera: en Australia hacia septiembre-octubre, con las primeras puestas en septiembre-noviembre. En el hemisferio norte la temporada se desplaza medio año cuando los animales siguen la duración local del día. Los ejemplares aclimatados se reproducen con facilidad y son sorprendentemente productivos. No es necesaria una invernada propiamente dicha, pero un invierno más fresco con días más cortos es natural.

Las hembras gestantes son fáciles de reconocer: los huevos se ven como manchas color crema en la parte alta de los flancos a partir de aproximadamente la mitad del desarrollo.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone siempre dos huevos por puesta en sustrato húmedo, a 1-6 cm bajo la superficie. Los huevos miden unos 25 × 14 mm y pesan unos 2,8 g. Una hembra bien alimentada puede realizar 4-6 puestas al año sin pérdida notable de condición corporal. Los huevos son muy sensibles a la desecación y deben mantenerse siempre húmedos.

Coloca en el terrario una caja de puesta baja con sustrato constantemente húmedo, por ejemplo mitad arena y mitad fibra de coco, parcialmente cubierta por un refugio. Da a la hembra calcio e insectos adicionales durante la temporada.

INCUBACIÓN

Retira los huevos de *Carphodactylus laevis* de la caja de puesta y colócalos en una caja pequeña cerrada con esfagno húmedo, al que se le haya escurrido la mayor parte del agua. Haz dos pequeñas depresiones en la superficie para los huevos. Incuba a temperaturas relativamente bajas, de unos 24 °C (21-27 °C). A 24-26 °C los huevos eclosionan a los 90-120 días, y a temperaturas algo más bajas hasta a los 133 días. Deja la tapa puesta durante toda la incubación para mantener la humedad. No se ha estudiado la influencia de la temperatura en el sexo.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías miden 41-50 mm desde el hocico hasta la cloaca y pesan 1,7-3,1 g al eclosionar. Mudan la piel pocas horas después de la eclosión. Mantenlas solas o de dos en dos en cajas pequeñas y altas, por ejemplo de 20 cm de diámetro y 25 cm de altura, con arena fina, algo de corteza para esconderse y humedad ambiental alta constante; las crías crecen más rápido cuando se mantienen solas. Al cabo de una semana aproximadamente empiezan a comer grillos de 3-4 mm.

Alimenta dos veces por semana con 2-3 grillos pequeños por cría, espolvoreados con calcio y vitaminas 1-2 veces por semana. Las crías no son glotonas y crecen con relativa lentitud. Después de 6-8 meses se trasladan a terrarios más grandes. Evita temperaturas superiores a 28 °C, ya que las crías toleran el calor peor que los adultos.

Salud y errores frecuentes

No se han descrito enfermedades específicas en *Carphodactylus laevis*. Los principales riesgos son:

- Humedad ambiental demasiado baja, que provoca problemas de muda, con restos de piel adheridos a los dedos y la cabeza. Pulveriza con más frecuencia.
- Calor. Los adultos toleran brevemente unos 30 °C, pero las crías pueden morir tras pocos días. Mantén el terrario fresco y a la sombra.
- Un sustrato constantemente empapado y aire estancado, que favorecen bacterias, hongos y problemas cutáneos. Procura una buena ventilación.
- Huevos desecados. Mantén húmedos el sustrato de puesta y las cajas de incubación.
- Estrés en ejemplares recién adquiridos y capturados en la naturaleza, que pueden dejar de comer durante mucho tiempo. Ofréceles tranquilidad y refugio.

Los machos parecen delgados de forma natural, así que evalúa al animal según si se le marcan la columna vertebral y la pelvis. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal pierde peso, no come o parece apático.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.